

CRISTOBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN.—ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	6 meses	1 año
Provincias.....	6	10
Extranj.....	7,50	15
Estad. Postal.....	10	20
Extranj.....	15	30

TELÉFONO NÚM. 2.271

DE LA VIDA PARLAMENTARIA

La cuestión de los armamentos

Cómo hablan los conjuncionistas.

La Conjunción republicano-socialista ha decidido oponerse a la adquisición de material de guerra, no sea que resulte antinacional al término de la actual contienda. Tan absurdo es el propósito, que no lo creeríamos si no figurase con otros en una nota oficiosa. Y así así cuesta trabajo avenirse a reconocer que en las circunstancias presentes haya un partido español capaz de defender eso. De ahí a lo del general bufo que se lamentaba de que sus hermosos regimientos tuvieran que ir a la guerra y perder en ella su brillante aspecto, no media más que un paso. Y otro, no muy largo, media también entre semejante doctrina y el pedir que en lo sucesivo se adquiera nuevo material de guerra, porque fatalmente ha de resultar anticuado algún día.

Por lo visto, los señores de la Conjunción juzgan que los conflictos son aplazables a voluntad de los pueblos. Y que si surgiese un peligro para nuestra nacionalidad, todo se resolvería con decirles a nuestros adversarios: «Espérense ustedes. Dentro de algunos años adquiriremos lo mejor, lo más perfeccionado que exista en material bélico, y entonces les haremos frente a ustedes.» Así son de avisados y de previsores nuestros hombres de la izquierda antinacionalista. Ni aun les abre los ojos lo ocurrido a su idolatrada Francia, que necesitó improvisarlo todo cuando tenía invadidos sus diez mejores departamentos, y que por ello considera casi imposible limpiar de enemigos el territorio patrio. Ni siquiera les aclara la visión el ejemplo de Rusia, víctima de tantos desastres, a pesar de sus enormes efectivos armados, por carencia del material de guerra preciso. No. Ellos no se fijan en semejantes minucias. ¿Para qué pueden quererse ahora el «outillage» bélico? Ya se adquirirá cuando pase todo peligro.

Los que propusieron el abandono de Marruecos por solución de nuestro problema norteafricano, bien pueden permitirse el lujo de pedir que nos preparemos contra cualquier riesgo, renunciando a prepararnos. Como lo del material se improvisa rápidamente—ahí está evidenciándolo Inglaterra—cabe esperar a adquirirlo o fabricarlo cuando se lo necesite por modo indispensable o urgente. Lo que nos ocurre cuando la guerra con los yanquis debe animarnos a ello. Entonces acudimos a Alemania para que nos vendiese cartuchos muser, y una reclamación norteamericana hizo prohibir en absoluto los envíos de municiones germanas a nuestro país. Entonces quisimos adquirir buques de guerra en el Reino Unido, y nos fue preciso conformarnos con el propósito. ¿Desear los republicanos que nos ocurra algo por el estilo si alguna vez necesitásemos en armas la nación? ¿O es que creen, como dijo en las Cortes aquel general nuestro, que los soldados españoles no necesitan otro armamento para vencer que palos de escoba?

El criterio de la Conjunción es de lo más peregrino que puede imaginarse. Cuando todos los países neutrales se arman hasta los dientes, no sólo para impedir que se viole su territorio, sino para evitar que un grupo beligerante les imponga como obligación arrojar a la lucha en favor suyo—caso que, en definitiva, es el en que se encuentra Grecia—, aquí alza la voz un grupo de señores para pedir que España no se perciba contra los riesgos del momento, y que para prepararse aguarde a que hayan cesado tales riesgos. ¿Es aceptable esto? Si tuviéramos alguna garantía de que no ahora, ni en el momento de la paz—el de mayor peligro para los neutrales—existiría peligro serio para nosotros, todos pediríamos que se esperase al término de la lucha para prepararnos con arreglo a los últimos adelantos. Pero, ¿qué país puede sentirse ahora completamente seguro, aunque, como el nuestro, viva en paz y armonía con todos los beligerantes? También Jaurès y sus amigos imaginaban estar su país libre de amenazas exteriores, por lo cual se oponían a la adopción del servicio trienal, como se oponían a cuanto significase aprestos militares. ¿Y qué resultó de ello?

No. Las cosas son como son y no según queramos que sean. Hay la posibilidad, casi la seguridad, de que al término de la terrible contienda presente resulte anticuado gran parte del material bélico que hoy parece insustituible, y por lo mismo, inútil el gasto hecho para adquirirlo. Pero hoy no cabe prescindir de él, porque ahora cuando pedimos que se espere, seguramente que los señores de la Conjunción no dejan de hacer un traje por el modelo distinto al que viene. Y si ellos no andan por ahí en paños menores, en espera de la última novedad, porque el frío aprieta, bien pueden comprender que la nación obrará con cordura haciendo lo propio.

Será sensible, dada nuestra situación económica, que parte de los gastos hechos en material resulten inútiles dentro de unos meses; pero, ¿no sería más sensible que sobreviniese un chaparrón y no tuviéramos otra defensa contra él que meternos la mano en los bolsillos? Entre los dos males—el de gastar en balde algunas sumas y el de no tener lo preciso para afrontar ciertas graves contingencias—siempre resultará más barato lo primero, aunque otra cosa supongan los conjuncionistas. La imprevisión es lo que más caro cuesta a los Estados. Los desastres de Francia y Rusia lo ponen suficientemente de manifiesto para que haya quien niegue el hecho. ¿Cuántos millones y cuánta sangre se habrían ahorrado esos países si hubiesen hecho a tiempo lo que necesitaban hacer bajo el apremio de circunstancias trágicas?

En eso conviene fijarse y no en lo otro, en lo del gasto, por doloroso que sea para nosotros cualquier sacrificio económico. Esas sumas, aparentemente inútiles, supuestas el cambio que introduciría en todo la actual guerra, pueden evitarnos tener que invertir otras mayores en algo muy triste. Y ahorrarnos dolores y humillaciones que no podrían conjurarse si cualquier riesgo nos hallara desarmados. Porque no hay que olvidar que en un incendio de las proporciones de éste, y que va creciendo día en día, nadie puede considerarse en seguridad. Y nosotros, por nuestra situación geográfica, menos que nadie, aunque hasta ahora, merced a ella, hallamos vivido en relativo alejamiento de la colosal conflagración.

Lo que ocurre en los Balcanes, lo que puede ocurrir en el Mediterráneo si los alemanes llegan a Constantinopla, debe merecernos más atención de lo que generalmente se concede a la lucha que se sostiene en la Península ibérica. Y por eso, y todo lo demás ya expuesto, lo más prudente es vivir prevenidos, aun cuando ello nos cueste algunas millonadas. Que nunca serán estériles si sirven para lo que todos los gastos que hacen los países en lo atinente a la defensa nacional. Hoy, más que nunca, encarna una verdad incontestable el viejo adagio: Si quieres paz, prepárate para la guerra. Y semejante preparación es, fué y será obra de presente.

EN HUELVA

ELECCIÓN PARCIAL

HUELVA 22 (12,5 m.). En la elección parcial en el distrito de Colón ha triunfado, con una gran mayoría de votos, ocupando el primer lugar el director propietario del diario *Provincias*, D. José Muñoz Pérez, liberal; después un liberal y un conservador.—Corresponsal.

PALABRAS DE UN MUNDANO

[Y ARDIERON!!]

En la noche del 20 al 21 de los corrientes, y según nos participa el telégrafo, se produjo fuego a la fábrica de cordeles fosforados que poseo en Tarazona la señora viuda de Lizaso.

Estos fosforos de Lizaso fueron en la época del esplendor fosforos, mucho antes del monopolio y de la invención de hallazgo del encendedor mecánico, tan famosos como los de Cusano o los de Morador. De la fábrica de Tarazona eran aquellas preciosas cajas ilustradas por los caricaturistas políticos de la época, que hicieron de esta industria un verdadero sororismo que tuvo infinitos aficionados y coleccionadores.

Ya ha llovido desde entonces. Pero lo más notable de hoy, lo que hace el musco de la quema verdaderamente asombroso, es que el fuego acaba de devorar la fábrica con todas sus existencias, como, si efectivamente, los fosforos fueran de verdad.

El monopolio ha depreciado de tal manera la combustibilidad del producto, que nadie cree ya en los fosforos ni siquiera remotamente que puedan arder en ningún caso. Es más: hasta las suicidas, aquellos inocentes suicidas que apelaban a las cordeles para salvar sus cuentas con los desahucios de la vida, utilizan ya las cordeles como medio resolutivo.

Aquella famosa redondilla:

«Si se suicida un amante
porque haya perdido el seso,
¿qué tienen que ver con eso
los fosforos de Cusano?»

ha pasado a la Historia. Hoy no se envían los amantes con cordeles, aunque hayan perdido el seso. Saben que sería profundamente inútil, y apenas al suicida le da la consuelo de la tienda, que suelen ser los de más seguros efectos.

Es asombroso, verdaderamente asombroso, que la fábrica de Tarazona haya podido arder hasta el tejado, dejando sin pan a una porción de obreros que se ganaban la vida de aquella inoana manera. (Quién lo había de pensar!)

De todos modos, la señora viuda de Lizaso puede tener un consuelo en la desgracia que pasa a la aldea. El dolor que le ha pasado, ¡pero! Pero bien! Todos los fabricantes de cordeles no podrán quedar lo mismo si les ocurriera lo que acaba de ocurrirle a la citada señora viuda de Lizaso.

Su mayor desdichado sería que no pagase fuego a sus talleres, que no habían de arder, aunque el dueño se lo rogara puesto en cruz.

Que se haga la prueba con todos los que hoy existen en la Compañía cordeles, y se verá lo que pasa.

M. Y.

HECHOS INAUDITOS

Españoles atropellados

Han llegado a Cádiz, repatriados desde Nueva York, cinco españoles llamados Eduardo Sánchez, natural de Málaga; Teodoro Andrade, de Pontevedra; Jesús Neira de Coruña; Ricardo Blanco, de Córdoba, y Fernando Rodríguez, natural de Venezuela. Según nuestras noticias, estos compatriotas se han presentado al capitán del puerto, D. Miguel Ambulody, para pedirle que eleve al Gobierno sus quejas por los atropellos de que han sido víctimas por parte de los ingleses.

Los hechos denunciados, y que revisten verdadera gravedad, son los siguientes: contrándose dichos individuos sin colocación en Montevideo, aceptaron una contrata para trabajar en el vapor inglés *Gratland*, allí fondeado, y que se dirigía a las islas Malvinas. En el Canadá se los trató desconsideradamente y se les obligó a cumplir la contrata que tenían hecha, se negaron a seguir el viaje a Inglaterra.

Prestando que tenían temor a los submarinos, se les amenazó con la prisión, amenaza que llevó a efecto en el mismo buque un policía, que los condujo al departamento de esta en Victoria, colonia del Canadá, el 24 de Agosto último. Al siguiente día, 25, se los juzgó por desobediencia, y fueron condenados a seis semanas de prisión y a trabajos forzados.

Concluido este calvario, nuestros compatriotas fueron conducidos a Montreal por la Policía, y desde allí se los trasladó a Nueva York, de donde, como decimos, han llegado a Cádiz.

A bordo del vapor inglés se les quedó toda la ropa; vienen únicamente con lo puesto; se les adeudan sus soldadas por el trabajo; han recibido muchos malos tratos, y están en Cádiz, según afirman los indicados desgraciados repatriados, sin saber por qué se ignorando quién los envió.

¿Parecen que tan escandaloso hecho no puede quedar así?

EUROPA EN GUERRA

Momento decisivo para Grecia

ALEMANIA ACUMULA TROPAS EN FLANDES

LA GUERRA AL DIA

Resumen de la jornada.

La atención pública sigue con interés el proceso militar y diplomático de la lucha entre los aliados. Ante la magnitud del problema y de las consecuencias que puede tener para el porvenir de Europa la solución esperada, los incidentes de la lucha en los frentes pierden, a los ojos de la opinión, importancia. Verdad es que la atención de los beligerantes también se fija de manera particularísima en la turbulenta península del Oriente europeo, como si de la buena fortuna de los argumentos y las armas allí empleados dependiese la guerra entera.

Las noticias de hoy no son, como advertirá el lector, muy favorables para los aliados; pero prueban que éstos están dispuestos a proceder con energía y a poner término a las dilaciones, tan del agrado de los Estados orientales.

Un macronograma da cuenta de la presentación por el Sr. Kitchener de un ultimatum breve y rotundo a Grecia: «O Grecia combata al lado de los aliados o tendrá que desmoronarse».

Pocas horas después de la entrega de esta nota fue declarado el bloqueo de las costas helénicas, sin que mediase respuesta oficial alguna del Gobierno de Atenas. El hecho de que Inglaterra haya recurrido a valerse de este medio coercitivo no puede ser más elocuente: revela que las intenciones de Grecia no responden al deseo de los aliados.

El momento no puede, pues, ser más crítico, y la respuesta griega no puede tardar. Y no parece difícil que el procedimiento empleado de los resultados apetecidos por Londres y París. Muy de temer es que así no acontezca.

El ejército austroalemán ocupa el *sandjak* de Novi Bazar, y los últimos telegramas señalan un alto en el avance búlgaro contra Monastir.

En los frentes occidental y oriental no ocurre nada digno de especial mención; meras acciones de detalle, que en la región de Riga, y en la margen izquierda del Styr les valió a los rusos algún que otro pequeño éxito.

Los partes italiano y austriaco revelan bastante actividad frente a Gorizia, en los montes San Miguel y San Martín, y Zagor; unos y otros se atribuyen éxitos locales, pero ambos hablan de combates encarnizados.

Nada notable en los demás campos de batalla.

Pero el telégrafo nos trajo hoy, desde París, una noticia sensacional: el coronel Roosevelt, ex presidente de los Estados Unidos de América del Norte, se ha ofrecido al Canadá para mandar un batallón de norteamericanos que se han alistado en las filas aliadas.

Se ha de registrar que Italia, por boca de uno de sus ministros, afirmó en Palermo su solidaridad con los demás aliados.

¿Estaba, pues, en duda?

FRANCIA Y BÉLGICA

Nueva ofensiva germana

Partes oficiales franceses.

PARIS 22 (11,50 m.). El parte de la tarde no acusa ninguna novedad.

El de la noche, dice:

«Las acciones de la artillería han sido muy vivas en los alrededores de Loos y Hufluch, en Artois; en el norte del Somme y en el norte del Aisne, en la región de Armentières, Douai y Tilloloy, así como cerca de Soissons.

Las obras enemigas han quedado muy estropeadas por nuestro tiro.

En el Argona, en Bolante, hemos hecho estallar, con éxito, dos hornos de minas.

En Vanquies, cañones muy violentos. En los altos del Mosa, en el bosque de Chevalliers, la explosión de un horno de minas alemán no ha causado daño alguno en nuestras líneas.»—*Delavigne*.

Comunicado oficial alemán.

BERNA 22 (1 m.). El gran Cuartel general alemán, en su parte de esta noche, dice: «En el ferrocarril de Yprés a Zonnebeke, nuestras tropas hicieron estallar una gran mina en la posición enemiga.

Las explosiones de minas, realizadas por los franceses al sudoeste de Souchez y en Combres, no tuvieron éxito.

En Souchez logramos apoderarnos antes que los franceses del hoy causado por la explosión de una mina, y nos mantuvimos en él, a pesar de un intento de ataque.

En el resto del frente y en diversos puntos, vivos combates de artillería.

Los aviones alemanes lanzaron gran número de bombas sobre los establecimientos ferroviarios de Poperinghe y Furnes. Se observó que hicieron blanco.

El Cuartel general inglés dice en su parte del 15 de Octubre, con referencia a nuestro ataque al sudoeste de Loos, el día 9 de Octubre, que, según una apreciación digna de crédito, delante de las posiciones franco-inglesas yacían de ocho a nueve mil cadáveres alemanes.

Esta afirmación es completamente falsa. El número total de nuestras pérdidas, comprendiendo muertos, heridos y desaparecidos, asciende a 773 hombres.»—*Liprech*.

Noticia de la Central News.

LONDRES 22 (2,30 m.). La Agencia Central News dice que a principios de la semana anterior conferenciaron los jefes de los ejércitos alemanes en Francia, con objeto de examinar las medidas que deben adoptarse para que el invasor asegure su ascenso en el teatro occidental de operaciones.

«Probable es que muy en breve se adopte un nuevo plan»—agrega la Central News.—*Liprech*.

Alemania acumula tropas en Flandes

De Rusia llegan tropas, que en tres días se trasladan de uno a otro teatro de operaciones.

En Flandes occidental, los alemanes instalan grandes depósitos.

Las verdades de Morv.

En uno de los números de la *Guerre Sociale* que nos trae el correo, dice su director, Gustavo Hervé, que está claro que los alemanes se dirigen hacia Salónica, como lo era en Agosto de 1914 que se encaminaban hacia Bruselas y Amberes, y no hacia Belfort y Epinal.

Cree que es fácil adivinar lo que va a suceder si el Gobierno francés deja al general Sarrail con su reducida tropa, por no desguarnecer el frente francobelga, en donde tiene un enorme superioridad numérica, y si el Gobierno inglés hace las cosas de modo tan deplorable como el francés.

«Tome que antes de un mes los restos de los ejércitos serbios, franceses e ingleses sean rechazados hacia Salónica, y prevea, si las cosas no se remedian, una catástrofe peor que la de Amberes».

Luego, pregunta:

«¿Pero qué hacen los rusos? ¿Pero qué hacen los italianos?»

De las ofensivas a las trincheras.

PARIS 22 (10 m.). El general Gallieni parece dispuesto a emprender las reformas y subsanar los defectos señalados insistentemente por la Prensa.

En efecto; una de sus primeras medidas, y de las más aplaudidas, es la relativa a lo que se llama en Francia «igualdad de todos los franceses ante el deber militar». Se propone el nuevo ministro de la Guerra hacer la revista de los oficiales que hasta la fecha no hicieron campaña, por prestar servicio en la Administración militar o en otras dependencias de su ministerio.

Los oficiales que, previo examen, hayan sido reconocidos aptos, serán enviados al frente, y devueltos a la vida civil con sueldos retirados los que por su edad, sus achaques o cualquiera otra razón sean declarados inútiles.

En cambio, se renovará el cuadro de oficiales de los servicios de retaguardia con oficiales jóvenes heridos, exentos del servicio por heridas o dolencias contraídas en el frente, y oficiales actualmente en las trincheras.

Como estos hombres conocen prácticamente las necesidades del ejército en campaña, se espera, lo que es lógico, que los servicios de Administración militar funcionen con mayor perfección y economía tiempo, dinero y faltas.

«Las condiciones de la guerra, sobre todo la que desde larga fecha viene pidiendo reformas radicales en la burocracia militar, alardea la labor emprendida por el ex gobernador de París.»—*Delavigne*.

EN LOS BALKANES

Constantinopla espera al Kaiser

Preparativos de festejos.

PARIS 22. Según informaciones recibidas por el telégrafo, en Constantinopla se van haciendo todos los preparativos para la llegada del Emperador alemán.

Muchos hoteles y casas han sido requisados en Stambul para recibir la comitiva del Kaiser.

El Estado Mayor se alojará en el Gran Hotel y en Pera Palace.

Los soldados prevenidos para que no reciban viajeros a partir del jueves, 28 del corriente.—*Delavigne*.

Parte oficial francesa.

PARIS 22 (8,15 m.). El ministerio de la Guerra facilita este parte, relativo a las operaciones de Oriente:

«Tranquilidad en el frente francés desde los contraataques búlgaros contra nuestras posiciones de Kostirino, que fueron rechazados, con pérdidas sensibles para el enemigo.

Los desembarcos franco-ingleses en Salónica siguen sin incidentes.»—*Delavigne*.

Los búlgaros suspenden su avance.

PARIS 22 (8,15 m.). Según informaciones que parecen ciertas, los búlgaros que operan en la región de Prichina, han suspendido su marcha sobre Monastir.

Antes de transcurrir muchas horas, lucharán por su existencia las tropas serbias en los alrededores de Monastir.

El combate ha sido demorado por el tardío avance de los búlgaros desde Prilep.

La explicación de la tardanza se debe a la necesidad de esperar refuerzos para reemplazar las tropas que luchan en el paso de Babuna. Cuando lleguen estos refuerzos, no se dará tregua a los serbios en este sector.

Una derrota sería significar la retirada del destruido ejército sobre la frontera griega.

Entonces, el Rey Constantino deberá demostrar su intención definitiva, como amigo de su valeroso vecino u obedecer a Berlín.—*Delavigne*.

Los tres ejércitos, concertados.

BERNA 22 (9 m.). Los ejércitos austriaco, alemán y búlgaro, reunidos, operan de acuerdo en la región de Prichina.—*Liprech*.

La respuesta griega. Sin acuerdo todavía.

PARIS 22 (9 m.). Telegrafan de Atenas que el Gobierno no tomó todavía acuerdo alguno relativo a la respuesta que ha de dar al ultimatum del señor Kitchener.—*Delavigne*.

Ocupación de Novi-Bazar.

BERNA 22 (8 m.). Telegrafan de Viena que los austroalemanes han ocupado la provincia de Novi-Bazar.—*Liprech*.

Los alemanes en Servia.

BERNA 22 (2 m.). El parte alemán relativo a los Balcanes dice así:

«Las tropas alemanas del Ejército del general von Kowess ocuparon Novi-Bazar.

El ejército del general von Galwitz y el ala derecha del ejército del general Bojadjeff combaten en el valle al norte de Pristina.

El día 19 de Noviembre el número de

SANTIAGO MATAIX

Gerente

IMPRESA.—ESTEROTIPIA
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

No se admiten los originales.
DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

CRÓNICA DE PARÍS

En las trincheras germanicas

Del diario de un espectador.

La excursión de hoy promete ser muy interesante. Comencemos temprano y de prisa para poder visitar la parte nordeste de Souin, donde se ha librado la parte más dramática de la contienda. Por esta parte, los franceses han llegado hasta la tercera línea del enemigo. Un paso más y el descalabro de los alemanes hubiera sido completo.

—Llévense usted al punto que se toque con las líneas enemigas—ruega al capitán el periodista más temerario del grupo—. Es necesario recoger fuertes impresiones para nuestros lectores.

—Bíjense que ya donde vamos es más fácil recoger una bala.

—Con tal de recibirla, por ejemplo, en un brazo, yo me consideraría orgulloso, para probar así que esto de pasarse por las trincheras no es cosa de tomarlo a guasa y que merece un poco de más seriedad por parte de algunos de nuestros compañeros acostumbrados a mofarse de todo desde sus cómodos asientos.

—Sí, pero las balas son muy caprichosas, y cuando se desean recibir en un brazo se van a lo peor, a la cabeza.

—¿Qué importa, capitán! Algún sacrificio debe imponerse nuestra noble profesión en una contienda donde tantos miles de vidas preciosas se derrochan por día.

—¡Alto ahí!—grita con sorna graciosa nuestro incomparable compañero Esquiza. Yo les advierto que me esperan mis lectores en Roma y que yo no gusto de libros de caballería.

Ríese el capitán de la salida, prometiendo complacerme a todos.

A las once en punto los automóviles se ponen en marcha. Nos acercaremos todo lo posible. Volando salimos de Chalons. En la ruta, el mismo movimiento de tropas. Vá derecha e izquierda los campamentos que vimos ayer. Zumba el cañón con resoplos necesarios de monstruos infernales. Un globo moribundo observa los movimientos del enemigo, comunicándonos por teléfono.

En la explanada donde se halla amarrado, dos bandos de alegres peludos en mangas de camisa se disputan frenéticamente una partida animada de *football*. Entramos por un camino estratégico inimitablemente abierto por los ingenieros zapadores. La carretera es excelente, y los autos se deslizan como la seda. Refrena el *chauffeur*, y al apartarnos nos encontramos a la entrada de un viñedo en ruinas. Dos simpáticos tenientes acuden a nosotros, poniéndose graciosamente a la disposición de nuestro camarada, para acompañarnos y hacernos visitar.

Antes de emprender la marcha, quieren que veamos una enorme fosa, convertida afortunadamente en estanque, abierta por los efectos mágicos de un cañonazo.

Uno de los tenientes opina que sería mejor dirigirse a pie, dejando los dos coches emboscados a prudente distancia, para no resultar víctimas los 200 metros que pueden separarnos de las primeras ramificaciones de las trincheras. El suelo está sembrado de cascotes de granadas, algunas sin estallar, y de un sinnúmero de restos del combate. De la parte de nosotros se extiende en la superficie parduzca de la Champagne *poissos*, denominada así por el aspecto de pez, de un terreno, un verdadero laberinto de zanjas, cuyas tierras blancas arcillosas se destaca visiblemente como las líneas de un plano, sobre la yerba raquítica de la campiña.

—Eso que ven ustedes representa una obra de romanos, que nuestros infatigables soldados han realizado en 25 días.

Por esta parte estamos reparados un kilómetro del enemigo, y a lo largo necesario abrir en profundidad y a lo largo cientos y cientos de *beyaux* o vías perpendiculares que conducen a los reducidos paralelos, desde donde las tropas se arrojan al asalto de las posiciones enemigas.

Aumenta el cañoneo de fuerza. No lejos de nosotros, y en dirección donde acampan nuestros dos automóviles, hemos visto levantarse una polvareda negra.

—Ya hemos llegado—exclama nuestro distinguido guía, invitándonos a descender por un declive y penetrar en el interior del intestino subterráneo—. Empecemos una marcha penosa por estas excavaciones estrechas, hasta llegar a la *parallel* de partida. De tierra. Y eso que ya hemos descenderado mucho en trescientos metros, desde donde los franceses se arrojan al asalto de las posiciones enemigas.

—Ya hemos llegado a las trincheras alemanas—nos advierte el guía—. Vean ustedes en qué estado las han puesto nuestra artillería de ellas. Al principio, todas estaban llenas de tierra y casi niveladas a ras de tierra. Y ahora, asomen la cabeza por aquí para que puedan darse una idea del valor que representa llegar al asalto desde allá abajo, recorriendo más de trescientos metros a pecho descubierto, para desalojar al enemigo de estas posiciones. La mayoría de nosotros nos preguntamos asombrados cómo ha sido posible realizar semejante proeza. Yo me pongo un momento, echando una ojeada en todas direcciones, como queriendo darme cuenta de ello. Toco con un peludo, y le pregunto: ¿Ha sido encarnizada la lucha?

—¡Terrible! Una cosa espantosa. Yo estaba como embriagado entre los gritos, alaridos y disparos ensordecedores, que hervían estrepitosamente como en el interior de un volcán enfurecido, vomitando metralla en una nube de polvo asfixiante. Yo fui de los primeros que asaltaron, y a eso debo mi salvación.

—¿Cómo es eso?

—Los primeros que parten se salvan mejor, porque se lanzan casi siempre por sorpresa. En cambio, los que vienen detrás reciben todo el fuego de la metralla.

—¿Y han luchado ustedes cuerpo a cuerpo en las trincheras?

—Raramente. Algunos se mantenían tiesos todavía, esperando con la bayoneta calada; pero nosotros, sin apuntar siquiera, les descarrábamos una descarga, casi a quemarropa. Muchos levantaban los brazos y gritaban en francés: «Kamerades. Ne tirez pas. Nous nous rendons.» Y el resto, es decir, la mayoría estaba enterrada o amontonada por centenares. Con frecuencia nos servían de puente, teniendo que pasar por encima de ellos.</

combate ó se dedican á descender las trincheras. Todos me miran asombrados al encontrarse en aquellos lugares con un ser viviente vestido de paisano. Debo constituir para estas nobles fieras de la metralla un verdadero focionario, porque de un lado y otro acuden fuertemente á contemplarme.

Doy un grito llamando á la comitiva. Pero todos á una, con un gesto rudo, me imponen silencio.

—Fíjese bien que aquí no estamos en la Opera. Y que el más leve ruido despertará á las bombas.

—Venga por aquí—me ruega un soldado que viene á buscarme—. Están esperando en el despacho del coronel.

Acelerando el paso encuentro á mis colegas en un amplio subterráneo, antes ocupado por los oficiales alemanes y ahora transformado en pabellón, donde mora el jefe del Cuerpo.

Este nos recibe afablemente, explicándonos la procedencia de los enseres allí encontrados.

—Esta cama de hierro y las ropas, y estas sillas, son francesas. Estas estufas, instaladas á profusión en sus trincheras, son, como la marca lo indica, de Charleville.

Hasta la tela que tapiza el techo, para evitar las goteras de resina que se desprenden de los troncos de pinos, son también francesas. Infútil decirles á ustedes el modo ilícito de adquisición de tales objetos.

Esos señores, por dondequiera que pasan, despojan de lo más necesario á los pacíficos habitantes, infringiendo así las leyes de la guerra.

—¿Qué ingenuidad en la fabricación de estas viviendas—exclama uno de los otros—. Esas puertas traseras, con esos ventanillos á lo Luis XVI, asegurando el aire y la luz exterior, resultan una verdadera maravilla en su género, á cinco metros bajo tierra.

—Muchas gracias, señor—replica el coronel—, pero el cumplimiento, porque he de advertirle á usted que esas mejoras y perfeccionamientos, recientemente introducidos en este recinto, están bien obscuro y mal aireado, es obra de nosotros y no de los boches.

—Tanto mejor, mi coronel, y de ello nos congratulamos en extremo, rindiendo así un justo homenaje al espíritu verdaderamente genial de inventiva de sus señores.

—Mi coronel—interrumpe un teniente—. Nuestros peludos acaban de descender una galería, con un grupo de cadáveres en actitud bien dudosa.

—Vámonos á verlos—exclamamos todos. Llegamos rápidamente al lugar del suceso.

Pero, cualquiera penetra por el angosto orificio. Yo lo intento, retrocediendo inmediatamente ante una bocanada de olor insoportable.

—Están ya negros y en período avanzado de putrefacción—dice un soldado que los ha visto.

Yo quiero verlos también; y esta vez, tomando fuerzas y tapándome las narices, me como á la caverna, y allá en el fondo, en la penumbra espesa, engarzados como las cerezas, medio desnudos, con las bragas al aire y negros como los tizones del carbón, yacen los horribles despojos de los que un día fueron los lindos querubines de tranquilas familias. ¡Cosas de la guerra!

Continuamos la marcha subterránea, frotando las paredes con el abrigo. Periódicamente se escuchan en cuadriláteros, donde encontramos patrullas de soldados al acecho, frente al enemigo. De aquí para allá, por los intestinos transversales de la trinchera hierve un hormiguero de actividad silenciosa. Uno á uno, vamos pasando soldados con troneras de hierro, cargados de rollos de alambre puntigudo, y de municiones de boca y de guerra. Todos con una ametralladora, que ocupa el ángulo saliente, frente al enemigo.

—Silencio, susurran los oficiales. Ya hemos llegado. Cuidado con no sacar la cabeza fuera de las trincheras. Los mejores tiradores alemanes nos acechan á 120 metros de aquí.

—Vean ustedes—nos dicen muy quedito, indicando un observatorio, desde donde, entre dos tabloncillos, que dejan apenas al descubierto dos dedos, podemos observar las primeras posiciones del enemigo. Sólo vemos una soledad fría, silenciosa, imponente, exterior, que contrasta con la actividad ardiente, vivaracha, de camaradería, interior.

—¡Muy bonita diría yo—exclama uno de los oficiales de luz, bañados en un mar de azul celeste, y que esos árboles, que exhalan el perfume salustífero de las coníferas, y que esas doradas hojas de la viña silvestre, y que esas montañas de tierra, salpicadas de hierbecillas otoñales sean la boca del infierno, donde la muerte reina en soberanía, y que es aquí dentro, entre la arcilla pegajosa y la sombría lobreguez subterránea, donde es posible la vida.

—¡Nos han visto! ¡Empiezan á tirar! De cuando en cuando pasa por encima de nosotros la bala de un mauter, produciendo un ruido similar al maullido de un gato extraviado.

—Volvamos—nos dice el capitán. Empezamos la retirada por el boyau descendente. Por la derecha aparece un soldado con la máscara puesta contra los gases asfixiantes.

—Nos están abanicando con la peste—dice me esta bizzarra careta, que recuerda la escandorra de un buzo—. Váyanse pronto de aquí.

—¡Nos hemos recorrido un centenar de metros, cuando estalla un nutrido fuego de ametralladoras y de cañón. Miramos al cielo, y sobre el fondo azul vemos estallar nuebecillas de humo que van persiguiendo á un avión francés. Esto nos entretiene y nos hace el camino más corto. Salimos afuera, encontrando congregados una multitud de soldados trabajando en las trincheras alemanas, ahora transformadas en defensas francesas, que han sido bautizadas con nombres distintos, chocantes, entre los cuales retengo los de: "Trinchera de los homosexuales, del amor, de Joffre", etc.

El bombardero contra los aviones se generaliza sobre nuestras cabezas.

—¡Aléjense de aquí—nos aconseja el coronel—. Los cascos de metralla que están

en el aire y las balas, cuando caen verticalmente, producen también graves y mortales heridas.

Espinas y yo miramos hacia arriba, viendo peligrar nuestros respectivos cogotes.

Otro oficial nos dice que debíamos salirnos un caso. Y la lluvia de proyectiles comienza. Un silbido rónico, seco, que brama como una fiera enfurecida, hiere nuestros oídos. Luego otro. Y otro más.

—¿Qué hacen?

—No hacen nada. Continuar tranquilamente la marcha, continuando sin dudar en nuestra buena estrella. En ello no hay incertidumbre ni mérito alguno, sino el atávico despertar de una raza acostumbrada quizá más que ninguna á una desproporcionada natural del peligro que se corre.

Nos acercamos á unos terraplenes desmantelados de forma indefinida.

—Son las baterías del 75. Vengan á verlas—nos dice el capitán de Estado Mayor.

Se presenta á nosotros una figura de hombre resuelto, infatigable, extraordinario, vestido con un traje de cuero y una especie de casco de bombero. Yo, al pronto, lo tomo por un cualquiera; pero al advertir la elocución inteligente que le caracteriza, observo su gran capacidad técnica y quedo admirado cuando me lo presentan como el jefe del puesto. Nos explica cosas interesantísimas sobre la disposición de las piezas, que funcionan delante de nosotros admirablemente.

—Va haciéndose tarde. Las baterías del enemigo nos responden. El cielo se ennegrece con tintes de acero, dando al paisaje un aspecto siniestro. Encuentro un caso francés con el orificio de una granada. A los pocos metros, voy á caer sin cabeza.

Llegan dos soldados para enterrarla, y tras de ellos nuestros dos autos, que han sufrido un horrible bombardeo, sin otras consecuencias que el susto consiguiente de los chauffeurs.

Rodamos y rodamos. Ya es de noche. Y entre mis reflexiones y recuerdos, llego hasta el hotel, adormecido con el traqueteo del coche.

E. PAUL ALMARAZ.

Chalons. Noviembre 1915.

LA GUERRA EN EL MAR

Torpedero con averías.

BERNA 22 (9 m.). Telegrafía de Constantinopla que unos torpederos turcos alcanzaron á otro enemigo, cañoneándolo y saqueándolo graves averías.

El torpedero atacado consiguió ponerse en salvo.—Lipich.

Barco noruego á piques.

PARIS 21 (11 n.). Comunican de Amsterdam que se ha ido á pique el vapor noruego *Ulrikken*, de 2.370 toneladas, y que efectuaba la travesía de Nueva York á Rotterdam.

Pericieron cinco tripulantes.

Levaba el buque un cargamento de trigo que los americanos desearon de aliviar la situación de los belgas que permanecen en territorio invadido, enviaban á éstos.—De laigrie.

En el Camerón. Victoria de los aliados.

LONDRES 22 (1 m.). La Oficina de la Prensa comunica que las fuerzas anglofrancesas ocuparon Tibati en el Camerón el día 3 del corriente.

Los últimos alemanes se retiraron hacia Monta Banyo, del cual se apoderaron los aliados el día 6, cogiendo gran cantidad de material y aprovisionamientos.—Llopi.

ESPAÑA ANTE EL CONFLICTO

Municiones para España.

LONDRES 22 (14.5 m.). Un despacho de Nueva York da cuenta de haber llegado á aquélla un cargamento de municiones para España, para embarcar municiones, compradas con destino al Ejército español.

Esto ha dado lugar á comentarios, hasta explicarse por informes de origen autorizado, que el Gobierno español, al verse privado de adquirir municiones y material de guerra, se ha visto obligado á acudir á los Estados Unidos.—Llopi.

Oro á Madrid.

CORUÑA 21 (11 n.). Han llegado á la Coruña, soliendo en el tren correo para Madrid, consignadas al marqués de Argüello y otros banqueros, 193 cajas repletas de monedas de oro, en libras esterlinas, formando un total de libras 965.000.

Estos veinticinco millones de pesetas viajaron á este puerto en el vapor *Amir Hingland* Pride.

Se asegura que forman parte de las reservas metálicas que el Banco de Inglaterra remite á España, en previsión de acontecimientos.

Aquí estuvieron custodiados por la Guardia civil hasta que salieron en el tren.—Noya.

¿EL REY Á GRANADA?

Arreglando las carreteras.

GRANADA 22 (9 m.). Parece confirmarse la noticia que hace días viene circulando de que S. M. el Rey vendrá muy pronto á los cotos de Lúchar y Trisulmas, y pasará uno ó dos días en esta ciudad.

Una de las cosas que más han hecho crecer en la visita regia, es la actividad con que el jefe de Obras públicas, D. Modesto España, ha comenzado á adoptar disposiciones para la reparación del trozo correspondiente en la carretera de Santafé.

Ayer llamó á los contratistas de carreteras, á fin de que emprendan la reparación en seguida, sin perjuicio de otorgar luego la subasta, entendiéndose entre sí los contratistas para el cobro de sus trabajos respectivos.

El pensamiento del jefe de Obras públicas es que no se haga este año la reparación á última hora, con las deficiencias consiguientes á la precipitación, sino con tiempo y calma para que la obra no sea ineficaz como otros años.—C.

LO QUE HACE EL GOBIERNO

EL DIA DEL PRESIDENTE

Lamentando la propagación de noticias tendenciosas. Continuando una noticia. El bloque á Grecia. La rebaja de edades. En Marruecos.

El presidente del Consejo, insistiendo en los conceptos señalados en la nota oficial que ayer se facilitó en la Presidencia, y aludiendo á otras noticias de periódicos madrileños que pretenden presentarnos como mediatizados por Gobiernos extranjeros, se lamentaba hoy, una vez más, ante los periodistas de que las simpatías por uno u otro país beligerante lleven á muchas personas á laborar contra los intereses de España, publicando noticias que tanto molestan á España como al país mismo á quien se atribuyen las iniciativas.

El Sr. Dato estima que es lícito tener simpatía por uno de los bandos que hoy luchan en Europa, y anticipa por el otro; lo que no cree lícito, y menos patriótico, es que seamos más partidarios que el Papa molestándonos por cosas que no molestan á los beligerantes, contra los que van las medidas á que aluden las noticias tendenciosas.

Cuanto sobre esto ha dicho en otras ocasiones el Sr. Dato para protestar contra los que con sus campañas periodísticas hacen grave daño á la neutralidad que observamos, lo ha repetido hoy, agregando que los que propagan noticias inexactas y absurdas no tienen disculpa alguna, pues tiene el jefe del Gobierno dicho constantemente que está á la disposición de los que quieran aclarar esas noticias para rectificarlas.

La noticia de que la Casa de la Moneda hará una considerable cantidad de discos de cobre con objeto de enviarlos á París para acuñar moneda francesa, la ha confirmado hoy el Sr. Dato.

Del bloque de Grecia por los aliados, nada oficial sabe nuestro Gobierno; sus únicas noticias son las que aparecen en los periódicos.

Al recibir á los periodistas estaba el señor Dato conferenciando con el presidente de la Comisión dictaminadora del proyecto de ley de rebaja de edades, señor conde de San Luis.

Esta conferencia es preliminar de una reunión que el presidente del Consejo, el ministro de la Guerra y la referida Comisión para examinar las enmiendas presentadas al proyecto de rebaja de edades y ver las que podrán aceptarse.

Espera el Sr. Dato que mañana termine la discusión de la totalidad de este proyecto.

Esta noche, terminada la sesión del Congreso, se reunieron los ministros en Consejo, en su despacho de la Cámara popular.

Las noticias de Marruecos eran hoy satisfactorias.

Un telegrama de Tetuán traslada otro del comandante general de Melilla, dando cuenta de que en la madrugada del día 20, mediante una operación de policía, fué ocupada la posición de Hasi-Kunt, entre Simhand y Tucharat, siendo débilmente hostilizada la defensa.

DICTARIO REPORTERIL

Ya pasó el día de difuntos

El buen pariente.

Una pareja de la Guardia civil, con sus capotes subidos hasta las narices, sus tricornios calados hasta las cejas, y las lindas boquitas de sus mandos acomodando bajo la hopalanda, caminaban, vigilantes, por la calle de Valdehorno.

—¡Vaya un venticiento que corre!—decía la mitad de la pareja á su otra mitad.

—Más que corre, vuela. Si traspasa todo y acorrala los huesos. Mal día para la caza con recalcón.

—¡Oye! ¿Qué es aquello que se yergue sombrío sobre las tapias del antiguo cementerio de San Luis? ¿Es una sombra? ¿Una fantasma?

—Parece un pájaro.

—¿Tal vez lo sea, y de cuenta.

—Acordámonos.

Y las dos mitades de la pareja se separaron, para ir á converger bajo la tapia, en cuya altura se hallaba aquel bulto extraño.

Un hombre mal trajeado, rubio, bigoduto, con ojos felinos, abrazaba un pequeño saco.

Su mirada se clavó en los guardias, que, apostados en sus finisles, le interrogaron de esta manera:

—¡Eh! ¡Amigo! ¿Qué hace usted en las alturas?

—¡Oh, monsieur! Rezar.

—Baje... pronto. Vámonos.

—Pego si estoy rezando.

—¿Rezando?

—¡Oh! ¿Quié?

—¿A quién?

—A un pobre pariente cercano de mi esposa, que yace bajo una de esas losas frías.

—¿Un pariente?

—¡Oh! ¡Pobre Pablo! ¿Qué bueno era!

—¿Cómo se llama?

—¿Quién? ¿El muerto?

—¡Ah! ¡usted; el vivo.

—¡Ah! Pedro Salfranc, para servir á Dios y á ustedes...

—¿Y de dónde es?

—Pues francés; francés de Francia.

—Muy bien. Muy bien. ¿Y el pariente es ya viejo?

—Murió en 1808. ¡Fué un héroe! ¡Un mártir! ¡Vaya! Pues qué desabaja de la tapia, que vamos á ver lo que hay en el saco.

—Pues unas pequeñas baratijas sin importancia: cruces de hierro y de cinc, coronitas... nada. ¡Cosas tristes, mon Dieu.

Y los guardias comenzaron á sacar del saco cruces, farolitos, trozos de barandillas de tumbas, etc.

Y todo esto se lo traía usted al pariente muerto.

—¡Oh! No. Esto lo llevaba á otro pariente.

te vivo, que por cierto vive hacia el Rastro. En el Juzgado de guardia se repitió el interrogatorio, y Pedro Salfranc ha vuelto á sentir húmedos sus ojos al recuerdo del difunto, y seguirá llorando su triste recuerdo en un boudoir de la Modelo.

MAXIMO GIM

CACERÍA REGIA

LOS REYES EN LA GRANJA

LA GRANJA 21 (9 n.). En siete automóviles llegaron los Reyes, los infantes y la princesa de Salm-Salm.

Fueron recibidos por el gobernador de Segovia, el alcalde de La Granja, una Comisión del cabildo de la Colegiata, el personal del patrimonio y varias personalidades.

Mañana comenzará la primera jornada de faenas en los jardines, siguiendo luego en las afueras.—C.

COMENTANDO LA ACTUALIDAD

FRÍO Y HAMBRE

Anoche comenzó la serie trágica de los muertos de frío y de hambre en las covachas que habitan las gentes perseguidas por el terrible azote de la miseria. Comenzó la serie que tardará en acabarse, que se inicia en los primeros días de frío y que no da fin hasta que el sol de las jornadas primaverales no templé el ambiente. Los dos acontecimientos de ayer servían para que de nuevo se suscitara los problemas de la mendicidad, de la protección á los sin hogar, del auxilio á los menesterosos. El alcalde acordará, sin duda, que se instalen en las plazas madrileñas los reconfortantes braseros, que hagan un poco más tolerables las crudas noches invernales. Se hablará de comedores de caridad; de refugios; de lugares en que puedan acogerse á dormir los pobres. Sin duda, con todo ello, si no queda en noble propósito, se habrá reducido el número de víctimas de las inclemencias del clima y de la falta de alimentación. Y, sin embargo, pocos serán los días en que la Prensa no nos dé la triste noticia de que un hombre, una mujer ó un niño han muerto la noche antes de hambre y de frío. Ello quiere decir que la cosa parece que es irremediable. ¿Lo será ciertamente?

Las campañas contra la mendicidad callejera serán oportunísimas cuando fuera imposible que este género de escenas lamentables tuviesen á Madrid por lugar de la acción.

Serían oportunistas y plausibles cuando ni un solo hombre, ni una sola mujer, ni un solo niño fuesen helados y famélicos. De otro modo no sólo no son oportunas tales campañas, sino inhumanas y crueles.

Año ha llegado el invierno, y los sucesos de anoche pueden significar una lección que estimule el celo de nuestras autoridades, para perseguir una solución de este doloroso problema.

El mendigo no es sólo un sujeto que molesta al transeúnte; es un hombre que si no recibe las ddividas de las personas caritativas, puede correr la misma suerte de los innumerable infelices que todos los inviernos mueren en las calles de Madrid de frío y de hambre.

PICKWICK.

POR TELEGRAFO

EL DIA EN BARCELONA

Obreros detenidos en la frontera. Un "lancho" de los radicales. Suicidio. Asamblea de industriales metalúrgicos.

BARCELONA 21 (11 n.). En la frontera de Francia se hallaban detenidos 80 obreros españoles que salieron de Barcelona, y á los que se hizo regresar por no llevar contrato de trabajo ni documentación.

En el Ateneo radical de Hostafranchs se celebró un "lancho", organizado por la Juventud, por el resultado de la última campaña.

Asistieron unos 1.000 personas, y Emiliiano Gual, pronunció un discurso, haciendo declaraciones leninistas; pero protestando contra la actuación del partido.

El joven Ricardo Campos se arrojó á la calle desde un piso cuarto, y se rompió la base del cráneo. Murió instantáneamente.

En La Lonja continúa la Asamblea de industriales metalúrgicos. Hoy se discutieron los temas referentes á las minas de carbón.—Costa.

ANOHE EN LA ZARZUELA

"SONAMBULA"

De todo el vicio repertorio que encantó los castos oídos de nuestras señoras abuelas, *Sonambula*, la hermosa producción de Bellini, es la que con mayor vigor ha perdurado, llegando en toda su lozanía hasta la época actual, época de complicada técnica y de sabias fórmulas, de todas las cuales sabe triunfar el genio, imponiéndose á través de los usos, los tiempos y las modalidades.

El año pasado triunfó en el Real otra ópera de Bellini, casi desconocida para la generación presente: *Norma*, la gran impresión que en el público causó la melodía purísima de Bellini, aun luchando al lado de obras como *Parisul* y *Otello*, que representan la teoría magistral moderna.

La señorita Pareto quiso anoche renovar los laureles que tan justa y abundantemente le fueron en *Sonambula*, una de sus óperas favoritas.

Cantó la parte de la inocente Amina con tal pureza de expresión, con tan acertada

justeza, con tal lujo de efectos y de prodigios de dicción, que el público no pudo menos de rendirle toda su admiración, traducida en incansables ovaciones clamorosas y en repetidas llamadas á escena.

Estuvo sencillamente admirable.

Elvino, á cargo del Sr. Giorgeschi, más afortunado que en Almagro, escuchó también su parte en los aplausos. Muy bien el Sr. Torres Luna, ovacionado al terminar su romanza de salida. La señorita Raúl contribuyó al excelente conjunto de la representación, cantando toda su parte con exquisita discreción.

Los coros, bien, y la orquesta, mejor que bien, bajo la batuta del maestro Panizza. Asistió al espectáculo S. A. la infanta doña Isabel.

Para mañana, martes, se anuncia la primera representación de *Rigoletto*, por la Pareto y Stracciari, un tenor nuevo, el señor Polverosi, y el bajo Torres de Luna.

Esta función promete ser un acontecimiento, puesto que *Rigoletto* es una de las óperas predilectas de Stracciari, y en la que con mayor brillantez luce el gran barítono sus portentosas facultades y su exquisito arte de cantante.

F.M.Y.

TEMPORAL EN LEVANTE

Quince ahogados. Embarcación perdida.

VALENCIA 22 (1 m.). Hasta ahora han perecido 15 marineros pesqueros, á consecuencia del gran temporal.

Además se ignora el paradero de la barca pesquera *Morera*.—Clemente.

Barcos embarrancados. Marineros ahogados. El temporal amaina.

VALENCIA 22 (12.0 m.). Ha amainado el temporal.

Ha sido auxiliado un barco pesquero que embarrancó á la entrada de la playa.

También ha embarrancado el barco *San Juan*, ahogándose nueve de sus tripulantes.

El personal de la Comandancia de Marina permanece de guardia.

Ha llegado el *Reina Regente*, procedente de Barcelona.

El tiempo continúa inseguro y con tendencia á la lluvia.—Clemente.

EN EL VATICANO

FELICITANDO AL PAPA

ROMA 22 (1 m.). Con motivo del aniversario del nacimiento del Papa, los cardenales y los miembros del Cuerpo diplomático fueron á ofrecer sus respetos á Su Santidad, el cual recibió igualmente numerosos despachos de felicitación.—Lacuna.

LA POLITICA

Peregrinación y mítines.

El subsecretario de Gobernación, señor Sáenz de Quejuna, manifestó esta madrugada á los periodistas que había recibido un telegrama del gobernador de Barcelona participando que se habían celebrado en aquella capital varios mítines y una peregrinación católica, sin que hubieran ocurrido incidentes desagradables.

La subscripción de Obligaciones.

Ya va tocando á su fin la subscripción de Obligaciones del Tesoro al 4,75 y 4,50 por 100 de interés, que se abrió al público en 6 de Julio último.

Durante la semana que finalizó ayer se han suscrito 9.152.500 pesetas, restando por colocar 29.331.500 pesetas.

Hasta la fecha ha suscrito el público 130.768.000 pesetas.

Contra la fabricación clandestina de alcohol.

El gobernador civil de Tarragona ha participado al ministro de la Gobernación que se ha celebrado en aquella capital un mitin para protestar de la fabricación clandestina de alcohol artificial y para pedir al Gobierno que condone el pago de las contribuciones á los pueblos que han sufrido la pérdida de las cosechas á consecuencia de los temporales, y que se promuevan obras públicas para conjurar la crisis obrera.

VICTIMA DE LA CIENCIA

Un caso de cólera por inoculación

En la calle de Leganitos, 12 y 14, falleció ayer, tras breve y horrible agonía, el joven doctor D. Manuel Rodríguez, que acababa de alcanzar, en brillantes oposiciones, un puesto en la Sanidad civil.</

hica su más enérgica protesta contra esa entrada de mogollón.

El Sr. Niembro lee un artículo del Reglamento de empleados, que ampara a éstos en la base que se discute.

Lo que pasa—agrega—es que no se cumplió el reglamento.

Insiste el Sr. García Cortés, diciendo que es un nuevo caso de favoritismo conciliar, tramado en las sombras.

De nuevo le replica el Sr. González Prieto, sin llegar a entenderse.

La intervención del Sr. Herrera, nada oportuna, complica la confusión que observamos en el debate.

Pide el Sr. González Prieto que se vote la base en la forma que está redactada.

Solicita algunas aclaraciones el Sr. Llorente a tres bases, que están en relación con la cuarta, que se vota nominalmente, siendo aprobada por 12 votos contra 11.

El Sr. Herrera presenta una modificación a dicha base, que también se vota, desechándose por 10 con 11.

Sin discusión se aprueban otras bases, que son las de todos los años, salvo pequeñas variantes, y termina con las referentes al presupuesto de gastos.

Se entra en las correspondientes al presupuesto de ingresos, aprobándose todas sin debate.

El Sr. Llorente hizo algunas observaciones a la base 46, que habla del repartimiento general.

A las dos en punto se levanta la sesión, que proseguirá esta tarde a las cuatro y media.

POR LA TARDE

A las cinco menos diez, el Sr. Álvarez Aranz, ex funciones de presidente, declara reanuda la sesión.

Se da lectura a varias bases adicionales al presupuesto de ingresos.

El Sr. Llorente presenta y defiende una enmienda abogando por que dentro del mes de Enero próximo, el Ayuntamiento proceda a trasladar de unos distritos a otros a los secretarios de las Tenencias de Alcaldía, de tal manera, que cada uno de ellos no esté en cada distrito más que de diez en diez años.

Se opone a su admisión el Sr. Pérez Chozas.

Ambos rectifican ampliamente.

Interviene el Sr. Blanco Parrondo, proponiendo un plazo no inferior a cinco años.

El Sr. Pérez Chozas manifiesta que de aprobarse eso, presentará el oportuno recurso, seguro de ganarlo, porque ello significa una arbitrariedad.

El Sr. Silveira disiente, porque la enmienda tiene un acentuado carácter político. Es más, se cree que responde a venganza contra un determinado secretario de tenencia de alcaldía.

Los republicanos protestan.

El Sr. Llorente hace aclaraciones, diciendo que ese es un acuerdo municipal, ya tomado con anterioridad.

El Sr. Ruiz Salinas, muy acertadamente, expone su opinión contraria, abogando por la estabilidad de los funcionarios.

Entre los Sres. Pérez Chozas, Llorente y Ruiz Salinas se suscita un vivo incidente, al que pone fin la campanilla presidencial.

Con ese rigolón—dice el Sr. Pérez Chozas—se dará un espectáculo nada edificante, y con esto se perturbará la administración municipal.

El Sr. Díaz Agero, todavía dolorido por la destitución del cargo que desempeñaba, replica al Sr. Pérez Chozas, aludiendo al traslado de los secretarios de Palacio y Chamberí.

Rectifica el Sr. Pérez Chozas, manteniendo su criterio, que ahora modifica, proponiendo un plazo no inferior a cinco años.

Habla de nuevo el Sr. Silveira, defendiendo la permanencia en sus puestos de los tenientes de alcalde.

Recuerda el Sr. De Miguel las atribuciones que sobre el particular tiene el alcalde presidente, a quien de aprobarse lo que se propone, se le van a quitar las facultades inherentes a su cargo.

Accede el Sr. Llorente a lo indicado por el Sr. Blanco Parrondo.

Interviene otra vez el Sr. Ruiz Salinas, quien opina que no tiene inconveniente en que para primeros de año se haga la mudanza; pero después, y en aras de la buena marcha de la administración, no se les tole que en un plazo de cuatro años.

La enmienda del Sr. Llorente es votada nominalmente.

El Sr. Ruiz Salinas: ¡Pido la palabra!

El Sr. Álvarez Aranz: ¡Ahora no hay palabra!

El Sr. Ruiz Salinas: ¡Para una cuestión de orden!

El presidente: ¡No hay orden! (Risas.)

La votación sigue su curso, prosperando dicha enmienda por trece contra nueve.

(Continúa la sesión.)

EE EL CONSERVATORIO

Reparto de premios

Esta tarde, a las tres, ha comenzado en el Conservatorio de Música y Declamación el reparto de premios correspondiente al curso anterior.

Ha presidido el acto el señor director del establecimiento, maestro León.

Tomaron parte en la solemnidad, que ha estado muy concurrida, los alumnos de la clase de Conjunto instrumental, dirigidos por Saco del Valle; el alumno de clarinete Sr. Cebrán Sánchez, la alumna de canto señorita Antón Olmet, la de piano señorita Hernández Malagarriga, el de flauta D. Ma. José Garijo y el de violín Sr. Villanueva, que dirige Nieves Suárez, y que ha representado el primer acto de *El tren de los maridos*. Todos fueron muy aplaudidos.

La velada sigue a la hora de cerrar esta edición.

EL FENIX AGRÍCOLA

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

Ha satisfecho por siniestros durante el pasado mes de Octubre,

Pesetas 65.276,50

Los Madrid, 34, pral., Madrid.—Teléfono 3.545.

Incendio a bordo del vapor "Libra"

CADIZ 22 (6.15 t.). Acaba de iniciarse un incendio a bordo del vapor noruego *Libra*, que ha sido seguidamente remolcado a los puentes para extraer los proyectiles que tenía a bordo.

El fuego se ha declarado en las bodegas de la maquinaria.

El comandante de Marina y el personal contra incendios acudieron al lugar del suceso, prestándole auxilios.

Las autoridades de Marina y civiles acudieron también, facilitando el personal y material para el caso.

Favorece el desarrollo del incendio el temporal de viento reinante.

El buque procede de Nueva York, y trae carga general y municiones.

Mientras se procura la descarga de municiones inflamantes, algunas de ellas perdieron fuego, causando graves quemaduras a varios marítimos.

Ha embarcado en el buque incendiado, acompañado de cañales, el médico de la Armada, Ambulador, para auxiliar a los heridos y trasladarlos al hospital.

Todas las casas consignatarias envían auxilios.—C.

SESIONES DE CORTES

En la Alta Cámara

LUNES 22 DE NOVIEMBRE

A las cuatro menos veinte abre la sesión el Sr. Sánchez de Toca.

Escasa animación en los escáños, y en el banco azul los ministros de la Gobernación y Gracia y Justicia.

Se aprueba el acta.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El ministro de la GOBERNACION contesta a ruegos formulados en sesiones anteriores por los Sres. Romero y Benet y Colom.

El señor ROMERO insiste en sus manifestaciones de días anteriores, relativas a asuntos electorales de la provincia de Ciudad Real.

El señor BULLON DE LA TORRE elogia al alcalde de Madrid por el bando que ha publicado para proteger a los pájaros.

Solicita que dicho documento se divulgue por toda España.

(El ministro de Fomento entra en la Cámara.)

También se ocupa de la repoblación forestal en Murcia.

Los ministros de la GOBERNACION y FOMENTO le contestan.

El señor ROYO y VILLANOVA dirige una pregunta al ministro de la Gobernación sobre la redacción de documentos oficiales de la Diputación provincial de Barcelona, en catalán.

Cita el caso de un abogado del Estado que se negó a informar en un expediente por estar redactado en catalán.

Pide que se corrija estos abusos.

El ministro de la GOBERNACION manifiesta que sobre el caso concreto a que ha aludido el Sr. Rojo no puede contestar, por no depender de él.

Respecto de la redacción de documentos oficiales en catalán, afirma que en tiempo de los liberales, en aquella Diputación se tomó un acuerdo relativo a que los diputados pudieran emplear indistintamente el catalán y castellano y tramitar en la misma forma, siempre que no se opongan a la ley general.

Rectifica el señor ROYO, y dice que antes del acuerdo mencionado ya se empleaba el catalán en la Diputación de Barcelona.

Añade que según el art. 28 de la ley provincial, el gobernador es el jefe que está obligado a inspeccionar las dependencias, y al parecer, el gobernador de Barcelona no se ha enterado de lo ocurrido.

Sostiene que al atacarse a un individuo se atacan a los fundamentos de la libertad y que el Gobierno debe defender al ciudadano.

Este es el procedimiento, añade, para el desmoronamiento del caciquismo.

El ministro insiste en decir que, según sus noticias, nada que sale fuera del recinto de la Diputación provincial de Barcelona se redacta en catalán.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA contesta al Sr. Rojo brevemente.

El señor ROYO rectifica, y dice que la redacción de documentos oficiales en catalán es solamente deseo de molestar al resto de los españoles.

Alude al presidente de la Diputación de Barcelona, y dice que trabaja por la restauración de lo que dicho señor llama la nación catalana, y que esto, por regionalista que se sea, no se puede tolerar.

Añade que Pi y Margall no crea en la existencia de una nación catalana, y que el catalán lo consentiría.

Rectifica el ministro de GRACIA Y JUSTICIA, diciendo que en España no existe otro idioma oficial más que el español.

El señor BENET Y COLOM declara que él, que es catalán y barcelonés, no admite más idioma oficial en España que uno, puesto que la nación es una, y este idioma es el castellano. (Aplausos.)

Se muestra partidario de la descentralización, dentro de la más perfecta unidad.

El señor MOLES se muestra de acuerdo con el Sr. Rojo en cuanto se trata de la defensa de intereses particulares lesionados. Pero cree que otros conceptos del Sr. Rojo no quiza otro bien distinto.

Defiende el uso del catalán en la Diputación provincial de Barcelona, censurando que este uso se extienda a documentos que debieran estar redactados en castellano, como la ley impone.

Rectifica brevemente el ministro de GRACIA Y JUSTICIA.

El general CONCAS declara que, en virtud de un error, van a cesar en 1 de Enero todas las Escuelas Nauticas.

Se asocia a las palabras del Sr. Concas el señor FERNANDEZ CARO.

El señor POLO y PEYROLON formula un ruego de contestación local.

El señor MOLES explica su anunciada interposición sobre las declaraciones hechas por el ministro de Gracia y Justicia en su discurso de apertura de los Tribunales.

Pregunta si las ideas y reformas allí expuestas han de ser llevadas a la práctica.

Añade que después de esta declaración debe el ministro dar un avance de sus proyectos para que se aclaren dudas.

Recoge una afirmación del ministro sobre la autonomía de la función docente, y pide que, ensanchando esta afirmación, se hagan declaraciones de autonomía universitaria.

Trata de la función tutelar.

Aplauda las ideas del ministro sobre este particular.

Pasa a ocuparse de la sucesión, y dice que el ministro encuentra excesivamente extensos los grados de sucesión, y que su idea sería reducirlos, dando intervención al Estado. Opina lo mismo el orador.

Comenta la parte del discurso del ministro relativa a la propiedad.

(Continúa la sesión.)

NOTAS DE INFORMACION

El idioma catalán.

¿Puede servir la Diputación provincial de Barcelona del catalán en sus expedientes? Esta es la pregunta que ha formulado en el Senado el Sr. Rojo y Villanova, llevando en ella a la Cámara un momento de pasión y de interés.

La pregunta promovió un pequeño debate, en el que no escasearon los aplausos para el interpeleante, así como para el senador de Barcelona Sr. Benet y Colom, que sentó rotundamente que no reconocía más nación que España, ni más idioma que el castellano.

Las reservas y distinguos del Sr. Moles fueron acogidos con rumores.

Los ministros de la Gobernación y Gracia y Justicia intervinieron. El Sr. Burgos ofreció restituir el expediente, origen del debate, a la Corporación condal, para que se redacte en español.

A continuación, explicó su anunciada interposición al Sr. Moles, respecto de los proyectos del ministro de Gracia y Justicia, leídos en la apertura de los Tribunales.

Los servicios de Justicia.

Mañana explicará su interposición el señor Lastres, respecto del palacio de Justicia e instalación actual de los servicios en Madrid.

En el Congreso

LUNES 22 DE NOVIEMBRE

Se abre la sesión a las tres y media, bajo la presidencia del Sr. González Besada.

En el banco azul se encuentran los ministros de Instrucción pública y Estado.

En los escáños hay muy pocos diputados. Las tribunas están llenas.

Se aprueba el acta de la anterior.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El Sr. LOPEZ MONIS se ocupa de una Real orden de Instrucción pública, fechada el 10 del actual, que suprime a los directores generales y al subsecretario ciertas facultades sobre personal y pagos que antes tenían, para que por mano del ministro pasen todos los asuntos.

Muestra su disconformidad con este criterio y pide algunas aclaraciones a la citada disposición ministerial.

Pregunta si es que ha habido extralimitación en el uso de sus facultades en esos funcionarios a quienes se les han restringido las atribuciones.

El ministro de INSTRUCCION PUBLICA explica las razones que le obligaron a dictar esa Real orden, y que tiende a restablecer el verdadero concepto de lo que debe ser la función del ministro; pues si éste no ha de encender en los asuntos de su departamento, sólo parecerá ministro porque asiste a los Consejos y refrenda los decretos.

Con la Real orden no se ha modificado nada ni se ha quitado ninguna facultad a ningún organismo. Lo que se ha hecho ha sido restituir al ministro atribuciones que siempre ejerció.

Respecto a la cuestión del teatro Real, aludida también por el Sr. López Monis, dice que todo lo que con ella afecta se resolverá hoy o mañana.

Anuncia que se dará en el Real un corto número de funciones, y principalmente se atiende a dar representación a las familias que dependen de ese teatro, que si permaneciera cerrado en el invierno, se quedarían sin sustento.

A este efecto, se abrirá el correspondiente concurso.

El señor LOPEZ MONIS rectifica.

El señor RIVAS MATEO aboga por que se rebaja en un 50 por 100 los derechos del título de licenciado, interin no se legisle en forma que para el pobre haya más facilidades que para el rico en la adquisición del título.

Propone que se tenga en cuenta la fortuna de los padres para el pago de derechos de los alumnos durante el curso de su carrera y al adquirir la licenciatura.

El ministro de INSTRUCCION dice que está conforme con este criterio, y que, por su parte, en el seno del Gobierno hará en tal sentido cuanto pueda.

El señor RIVAS MATEO rectifica brevemente.

El señor CRESPO DE LARA pregunta al ministro de Hacienda si en sus gestiones con el Banco de España ha conseguido algún beneficio, relativo a los préstamos a los Sindicatos agrícolas.

También se hace eco de las reclamaciones de algunos Sindicatos sobre el pago de derechos de Timbre y de las trabas que en los Centros oficiales se les ponen para la introducción de maquinaria y otros efectos, lo cual les hace atravesar por una situación poco halagüeña.

El ministro de HACIENDA contesta, expresando la creencia de que los Sindicatos que se dirijan al Banco de España hallarán en éste una actitud de agrado y de favor, sin necesidad de la recomendación oficial.

Responde a los otros extremos de la pregunta de Sr. Crespo de Lara, diciendo que en breve se dictará una Real orden por la devolución de derechos arancelarios a las Sociedades.

El marqués de ARLANZA se ocupa del deseo de los empleados de Correos de nombrar Patrona a la Virgen del Pilar, y dice que es muy lógico que eso ocurra, pues católicos son la mayoría de los empleados.

Habla de la gloriosa tradición española, que garantiza la fe de las creencias, pues invocando fervorosamente a la Virgen del Pilar, nuestros soldados se prepararon para vencer a los franceses.

Las palabras del orador originan algunas interrupciones de los republicanos, y se prometen sucesivos incidentes, que no llegan a revestir importancia.

El señor ministro de la GOBERNACION interviene para expresar que en la tarde anterior había atacado las creencias de los diputados, pues el Gobierno no lo hubiera consentido.

Comprende la exaltación del marqués de ARLANZA, pero no es preciso que éste monopolice ninguna defensa, pues nada ha sido aquí atacado.

El señor marqués de ARLANZA: Pues aquí se pronunciaron ayer palabras contra las cuales nosotros protestamos.

El señor IGLESIAS: Yo no he atacado a Aragón ni a la Virgen del Pilar, ni siquiera he dicho que sea un sarcasmo, que haya un medallito jeyero de la Virgen, mientras hay polvos en Aragón que se mueren de hambre.

El señor BARRIOBERO dice que si en España no hay más matrimonios civiles es porque son más caros que los canónicos, y que si se bautiza a los niños es porque en caso contrario se ponen grandes trabas en los planes civiles.

Reconoce que predomina el número de los católicos; pero es intolerable que éstos, por ser mayoría, se hayan de imponer a los demás.

Siempre será censurable que se obligue a un Cuerpo a nombrar un patrono o una Patrona.

El señor BESADA protesta de lo que ha dicho el Sr. Barriobero sobre matrimonios e inscripciones, pues si abundan los canónicos y los bautismos es porque lo impone la inmensa opinión católica española.

El ministro de la GOBERNACION, en párrafos que se aplauden en la mayoría y en la minoría, hace protestas de catolicidad, y asegura que el sentimiento religioso es el que predomina en España.

El señor SORIANO pregunta si estamos en el Parlamento o en un templo, pues asuntos de esta índole no deben tratarse aquí.

El ministro de la GOBERNACION: Yo no lo he tratado.

El señor SORIANO: Pues nosotros, tampoco.

Manifiesta que nadie ha atacado aquí las creencias religiosas de las gentes, y que no había para qué traer a debate a la Virgen del Pilar.

Nada tiene que ver el sentimiento religioso con la protesta por nosotros formulada, porque se obligue a los empleados de Correos a pedir que la patrona del Cuerpo sea la Virgen del Pilar.

El religioso no debe mezclarse con lo político, y S. S., señor marqués de ARLANZA, ha hecho una plataforma política de la Virgen del Pilar. (Rumores.)

El marqués de ARLANZA: Es no se lo tolero a su señoría.

El señor SORIANO: Me da igual, pues lo he visto y lo sostengo.

Dirigiéndose a los liberales, dice que no son verdaderos liberales, pues sacan a relucir la cuestión clerical cuando les conviene para fines políticos, y luego llevan a sus hijos a los jesuitas y a los padres de la Lamentación que el presidente de la Cámara haya puesto una apostilla clerical al debate de hoy.

El señor PRESIDENTE niega este concepto, y dice que él sólo ha hecho rendir un tributo de justicia al sentimiento católico de la Cámara, manteniendo el criterio tolerante de que cada cual sostenga libremente su opinión, guardando los recíprocos y necesarios respetos.

El señor SORIANO: Nosotros no hemos faltado aquí a ningún templo. Lo que ocurre es que se ha querido tomar hoy un pretexto para halagar los sentimientos religiosos.

Aquí se han podido discutir el matrimonio civil y otros asuntos de esa índole.

El señor NOUGUES interviene diciendo que tan honrados son los matrimonios civiles como los canónicos.

Dice que, en efecto, hay grandes trabas en las inscripciones civiles, y agrega que en Rens hay muchos entierros civiles, por el que el clero, avaro siempre, tiene establecidos unos crecidos estipendios.

El ministro de la GOBERNACION procura desviar el debate, dando cuenta de los acuerdos adoptados por el Consejo de Sanidad para purificar las aguas de Madrid.

El señor BARRIOBERO reproduce la cuestión, manifestando que el clero en la misma plataforma los actos civiles y los católicos, y asegura que en Madrid, a la mayoría de los socialistas y republicanos, si se les dejara en libertad y tranquilos, no realizarían ningún acto católico.

El señor DOMINGO dirige al ministro de Instrucción un ruego, que no podemos oír.

La contestación del ministro es que se pondrá de acuerdo con el ministro de Hacienda para ver si puede complacerle.

El marqués de FRONTERA formula un ruego relacionado con los Sindicatos agrícolas, que contesta brevemente el ministro de HACIENDA.

ORDEN DEL DIA

Continúa el debate sobre el proyecto de ley de rebaja de edades en el Ejército.

El señor MONTES JOVELLAR consume un tiempo en contra.

Reconoce la necesidad de modificar el estado actual del Ejército; pero estima que con los proyectos presentados por el general Echagüe no se hace nada que sea eficaz. (Ocupa la presidencia el Sr. Cañal.)

Aboga por la creación del Estado Mayor central con carácter permanente; pero comenta el Consejo Superior que viene en el proyecto del Gobierno, porque tal como se organiza, se le da un carácter más político que militar.

(Continúa la sesión.)

EN LOS PASILLOS

El presidente del Consejo.

A las cuatro y media llegó al Congreso el jefe del Gobierno, y al entrar en su despacho conversó un rato con los periodistas.

Mostró el Sr. Dato en la misma actitud de los anteriores días respecto de la discusión de los proyectos militares y preguntó a los periodistas qué era lo que se decía.

Contestaron éstos que ya nadie se ocupa de la fórmula, y respondió el Sr. Dato:

—Es natural. Los gentes se van convenciendo de que la actitud del Gobierno es firme. Cuando las cosas llegan a un grado de intensidad gtaule, viene después la reflexión y la calma.

En el Parlamento se establecen con facilidad corrientes de armonía.

Lerroux no interviene en la rebaja de edades.

Interrogado el Sr. Lerroux en los pasillos de la Cámara sobre su intervención en el debate de rebaja de edades, dijo que no pensaba intervenir en él, y que en los restantes proyectos militares hablará si hay una ocasión oportuna.

Fusilamientos en la zona francesa de Marruecos.

Con referencia a noticias particulares de Marruecos, se ha dicho esta tarde en el Congreso que en la zona francesa han sido fusilados unos prisioneros alemanes que se han distinguido por sus simpatías por España, dando vivas a nuestra nación cuando el general Jordana estuvo en dicha zona a visitar al general francés.

Decíase también que un diario de la noche, de Madrid, ha recibido noticias interesantes de este asunto, del cual se ocupará en su próximo número.

El jefe del partido liberal.

El señor conde de Romanones llegó a las cinco al Congreso, y dijo a los periodistas que no venía antes a la Cámara porque en los últimos días de la semana, y preguntas no sule ocurrir nada interesante.

—Lo que ocurre—añadió—es que se pierden lastimosamente el tiempo.

Después, variando de tono, exclamó:

—¿Qué hay por ahí? Cuéntenme ustedes algo.

